

“En este Hecho Social Total que estamos atravesando, es necesario y oportuno encontrarnos, para reflexionar sobre nuestra labor y nuestro rol”

VOCES DE BECARIAS EN PANDEMIA



Encuentro de Becarias de
Posgrado de la UNLP

Voces y reflexiones de Becaries UNLP con el contexto de la Pandemia del Covid-19

*“En este Hecho Social Total que estamos atravesando, es necesario y oportuno
encontrarnos, para reflexionar sobre nuestra labor y nuestro rol”*

EBEC 2020 – Encuentro de Becaries de Posgrado de la UNLP – 2020

NICOLÁS M. RENDTORFF
Coordinador de edición

Voces de Becaries en Pandemia: EBEC 2020 -Encuentro de Becaries de Posgrado de la UNLP- 2020: en este hecho social total que estamos atravesando, es necesario y oportuno encontrarnos, para reflexionar sobre nuestra labor y nuestro rol / María F. Rossi Batiz... [et al.] ; coordinación general de Nicolás M. Rendtorff... [et al.]; editado por Nicolás M. Rendtorff... [et al.]; prólogo de Nicolás M. Rendtorff ; Paula Mara Danel ; Guido Mastrantonio. - 1a ed compendiada. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata; Nicolás M. Rendtorff, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-34-2039-3

1. Pandemias. I. Rossi Batiz, María F. II. Rendtorff, Nicolás M., coord. III. Danel, Paula Mara, prolog. IV. Mastrantonio, Guido, prolog. CDD 303.49

Voces y reflexiones de Becaries UNLP con el contexto de la Pandemia del Covid-19 “En este Hecho Social Total que estamos atravesando, es necesario y oportuno encontrarnos, para reflexionar sobre nuestra labor y nuestro rol” EBEC 2020 – Encuentro de Becaries de Posgrado de la UNLP – 2020

NICOLÁS M. RENDTORFF
COORDINADOR DE EDICIÓN

Primera edición, 2021 ISBN 978-950-34-2039-3.

El uso del lenguaje inclusivo quedó a criterio de cada autor/es

SECRETARÍA DE
CIENCIA Y TÉCNICA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

#InvestigáEnCasa: producir conocimiento en tiempos de pandemia

María Manuela **Kreis**¹

Florencia **Gastaminza**²

¹Becaria doctoral CONICET. Laboratorio de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas,
²Facultad de Psicología, UNLP. manu.kreis@gmail.com

²Becaria doctoral UNLP. Laboratorio de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas,
Facultad de Psicología, UNLP. fgastaminza@psico.unlp.edu.ar

Introducción

La Pandemia de COVID-19, como fenómeno complejo que articula procesos naturales, sociales, económicos, políticos y culturales, inaugura un escenario que conmueve las formas de vivir en sociedad a nivel mundial. En Argentina, la llegada del virus implicó el establecimiento del decreto de “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO) como estrategia de cuidado basada en fuertes medidas de restricción de actividades y circulación.

En este contexto, acudimos a la invención de nuevas formas de trabajar y encontrarnos a través de la virtualidad. En las redes sociales, consignas como #QuedateEnCasa y #HomeOffice emergen de la mano, junto a las “selfies” que establecen que el nuevo código de vestimenta combina pantuflas con camisa y que los nuevos ambientes laborales se sostienen “yendo de la cama al living”.

Al respecto, Paul Beatriz Preciado (2020) señala que el proceso de cambio social y político, visible en la actualidad con la aparición de COVID-19, comenzó antes. En este sentido, establece que, desde hace tiempo, las subjetividades contemporáneas no son reguladas únicamente a través del recorrido por instituciones disciplinarias como la escuela, la fábrica y el hospital, sino que han emergido una serie de regulaciones a partir de un conjunto de tecnologías digitales y de transmisión de información. Esto se observa en uno de los desplazamientos centrales que ha producido la crisis de COVID-19, vinculado al establecimiento del domicilio personal y espacio doméstico como nuevo centro de teleconsumo y teleproducción (Preciado, 2020).

En efecto, para muchxs investigadorxs el exilio masivo a la virtualidad no implicó una novedad en las condiciones de trabajo ya que los dispositivos tecnológicos constituyen herramientas fundamentales para la producción de conocimientos, al punto de que actualmente resulta impensable un proceso de investigación aislado de la virtualidad. No obstante, a partir del 2020, la virtualidad no significó sólo una herramienta más del trabajo de lxs investigadorxs, sino que se sostuvo como la única. Es decir, se suspendió la coexistencia entre la presencialidad y la virtualidad en el ámbito laboral.

En estas condiciones, la pregunta giró en torno a cómo investigar en pandemia, ya que, si bien los intercambios con colegas en los pasillos de Congresos se volvieron un recuerdo remoto, los eventos científicos siguen de pie, junto a las exigencias académicas y profesionales que sostienen fechas límites y demandan la presentación de artículos antes de que culminen las becas de investigación.

Esta situación produjo una serie de interrogantes para aquellxs que realizamos investigaciones con trabajo de campo en instituciones y comunidades desde los desarrollos de la Investigación Acción Participativa (en adelante IAP). La IAP es un método de investigación cualitativa (Vasilachis de Gialdino et al., 2006) que se propone estudiar los problemas concretos de nuestras sociedades a partir de un saber local y situado con la finalidad de propiciar cambios en las realidades comunitarias o institucionales (Montero, 2006).

Entre sus características, se destaca la distancia respecto a posiciones academicistas que priorizan el saber erudito sobre el saber de la comunidad a la hora de llevar a cabo un proceso de investigación. Por el contrario, la IAP parte de la premisa de que las personas y comunidades formen parte activa durante todo el proceso de investigación, tanto en las etapas del diseño como de la ejecución y evaluación (Montenegro Martínez, 2004).

A su vez, estos desarrollos metodológicos explicitan un compromiso político que apunta a desnaturalizar las formas de poder reproductoras de desigualdad y sumarse a estrategias colectivas de conocimiento y transformación social de la realidad (D´Agostino, 2016).

A continuación, se presentan algunos cuestionamientos que se esbozaron en el proyecto de investigación que integramos.

Sobre el proceso de investigación

El proyecto de investigación I+D titulado “Ejercicio de derechos y producciones de subjetividad. Un estudio en redes intersectoriales en instituciones de La Plata y Gran La Plata (Segunda Parte)” es dirigido por Juan Carlos Domínguez Lostalo y codirigido por María Antonia Luis, dentro del Laboratorio de Psicología Comunitaria y Políticas Públicas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata. El mismo constituye una continuidad respecto a procesos de investigación anteriores que centraron su indagación en la formación y la práctica de psicologxs en dispositivos institucionales vinculados al campo de la salud mental, las infancias y las problemáticas de género. De allí que nos propusimos profundizar en los modos de subjetivación que producen los dispositivos tanto en efectores estatales como en las poblaciones destinatarias de las mismas. En el marco de la IAP, esto implicaba ahondar en el estudio de los territorios, en la caracterización de los vínculos que se generan en las distintas formas de agrupamiento territorial y, a la vez, revisar las respuestas frente a problemas emergentes a los fines de proveer herramientas para consolidar formas participativas.

Los objetivos para el año 2020 consistían en realizar un mapeo de las instituciones y desarrollar el trabajo de campo posteriormente. Sin embargo, los planes se vieron descolocados a raíz de la situación sanitaria mundial, que impulsó a que en Argentina se tome la decisión de decretar cuarentena con aislamiento social obligatorio desde el día 19 de marzo.

En ciencias sociales, lxs investigadorxs tenemos presente que, en el enfoque cualitativo, el diseño metodológico se encuentra sujeto a modificaciones y el esbozo del plan de trabajo establece marcos para futuros posibles, pero no inmutables. Sin embargo, la pandemia presentificó la inherencia de lo imprevisible en su máxima expresión.

En principio, conmovió la continuación de la investigación en los tiempos acordados ya que supusimos que el confinamiento no se iba a extender en el tiempo y que era posible esperar al retorno de la presencialidad para continuar. Esta actitud fue usual en una diversidad de grupos de trabajo y activismo. Pero las semanas transcurrieron, junto con el aislamiento social obligatorio y preventivo. La pandemia y las nuevas condiciones de vida se habían instalado, lo que se advierte en la insistente frase “llegó para quedarse”. Por eso, el desafío se convirtió en cómo retomar las actividades mediante la virtualidad.

En este marco, decidimos comenzar con las reuniones de la investigación mediante videollamadas, en el horario y día habitual. La virtualidad como soporte de encuentro produjo que sea posible sostener las reuniones, pese a las distancias geográficas que nos encontraban en distintos puntos de la Provincia de Buenos Aires.

En este nuevo escenario estuvo presente, por un lado, una constante tensión entre los espacios y tiempos domésticos y la dimensión laboral de lxs investigadorxs, lo que requirió del armado artesanal de un encuadre de trabajo que permita nuevas formas de encontrarnos y participar.

Por otro lado, una vez establecidos ciertos acuerdos de trabajo, observamos que era necesario adecuar las decisiones metodológicas ya que, pese a que los encuentros mediante la virtualidad eran posibles, surgió la pregunta acerca de cómo repensar los dispositivos de indagación desde los contextos actuales.

La obligada pausa que produjo la pandemia llevó a un detenimiento temporal que impulsó a volver a pensar(nos). En el proceso de investigación, esto se vio reflejado en la decisión de realizar una minuciosa lectura y revisión de los objetivos, a la luz de los cambios que hubo en el equipo y las nuevas condiciones. A partir de aquí, surgieron una serie de interrogantes:

Si se pretende indagar ciertas problemáticas construidas con lxs otrxs en la comunidad, estas condiciones obligan a pensar cómo construir un saber colectivo cuando lxs actorxs involucradxs en nuestra investigación podrían estar enfermxs o con riesgo de enfermarse, en condiciones de vulneración profundizadas o cuidando a la población en la trinchera de un sistema de salud colapsado. En este sentido, si la investigación no se reduce a la aplicación de un conjunto de técnicas planificadas, sino que exige comprometerse ética y responsablemente con lxs actorxs mediante las decisiones epistemológicas y metodológicas, ¿de qué manera se produce el compromiso ético en condiciones de pandemia?

Aún más, en investigaciones con poblaciones en procesos de vulneración social ¿cómo se sostiene la investigación en condiciones de analfabetismo digital, imposibilidades de conectividad y/o falta de disposición libidinal, temporal y material para sostener el acompañamiento en la investigación?

A modo de cierre

Como se ha mencionado, el aislamiento preventivo del año 2020 irrumpió la cotidianeidad laboral de lxs investigadorxs, lo que implicó hacer en y mediante la virtualidad. Las preguntas presentadas atraviesan nuestro recorrido actual. Lejos de esbozar soluciones, consideramos que es preciso sostener estos interrogantes para repensar los dispositivos y las técnicas de indagación en este contexto.

En este sentido, Monica Salazar Villalva (2003) define a los dispositivos de investigación-intervención como maquinarias que producen visibilidad de ciertos campos de la experiencia social. Los dispositivos como máquinas de hacer ver, lejos de revelar o recabar algo que “ya se encuentra”, construyen una mirada caleidoscópica, perecedera y móvil. En otras palabras, “hacer visible” un campo de la experiencia social no es igual a producir un reflejo fiel de la realidad sino a realizar una operación de invención de cierta escena que, frente a la mirada de lxs otrxs, convoque a la acción (Salazar Villalva, 2003).

Entonces, inmersxs en un contexto social en el que estallan las certidumbres que creímos construir y reina la afectación de incomodidad frente a lo imprevisible: proponemos hacer de la incomodidad concepto (Fernández, 2008) para pensar una investigación que no retroceda ante las condiciones actuales y permita aventurarnos a producir conocimientos teórico-metodológicos contemplando los marcos de lo posible, mediante la ampliación los bordes de lo pensable y enunciable. De esta manera, la incomodidad crea condiciones de posibilidad para abrir interrogantes y construir una caja de herramientas para el armado de dispositivos que convoquen a la producción de saberes y reflexiones compartidas sobre nuestras problemáticas de investigación en el devenir contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- D´Agostino A. M. E. (2016). Análisis e Intervención institucional: Algunas reflexiones en torno a la Investigación Acción Participativa. En Libros de Cátedra. EDULP.
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/69766/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Fernández, A. M. (2008). *Lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Editorial Biblos.

Hernández Sampieri, R, Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta edición). Mcgraw-hill.

Montenegro Martinez, M. (2004). La investigación acción participativa. En G.Musitu Ochoa, J. Herrero Olaizola, L. M. Cantera Espinosa y M. Montenegro Martínez (Eds.). *Introducción a la psicología comunitaria* (135-166). UOC.

Montero, M. (2006). La investigación-acción participativa: orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica montero. En Hacer para transformar. *El método en la Psicología Comunitaria*. Paidós.

Preciado, P. B. (2020). Aprendiendo del virus. En P. Amadeo (Ed.) *Sopa de Wuhan* (pp. 163-185). Recuperado de <http://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>

Salazar Villalva, C. M. (2003). Dispositivos: máquinas de visibilidad. *Anuario de Investigación del Departamento de Educación y Comunicación UAM*, 10, 291-299. https://www.academia.edu/2462845/Dispositivos_m%C3%A1quinas_de_visibilidad